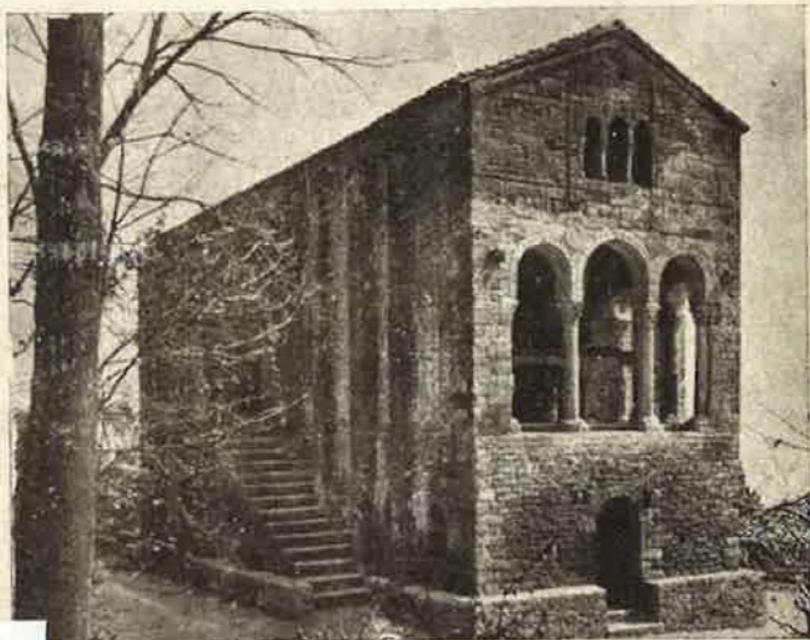


SUGERENCIAS

SOBRE NARANCO



Ast
F.C.
L
3/28
r

SANTA MARÍA DE NARANCO
Monumento Nacional del siglo IX, único en su género



L 3/28 r



Fig. 1.—NARANCO.—UN LAVADERO



A96074



R. 93057864

El poema de Naranco, la acogedora montaña que tantos y tan buenos ratos proporciona a los ovetenses durante las tardes estivales, sufre un eclipse momentáneo cuando el peripatético trôpieza en sus andanzas con uno de los tan abundantes como antihigiénicos lavaderos de ropa. El agua estancada, semisólida, cuyos grumos son cóndensación de todas las suciedades, y entre cuyas ondas pululan miriadas de gérmenes patógenos, en contraste con la pureza maravillosa del ambiente, sugiere al observador multitud de pensamientos; porque Naranco, pulmón de Oviedo, cuyas brisas purifican el aire morboso de la ciudad, constituye, por sus lavaderos—donde se limpia la ropa de la mayor parte de los ciudadanos—, un gravísimo peligro para la salud pública. ¿Cuántas enfermedades contagiosas habrán sido transmitidas por este vehículo, al que tan poca importancia se concede?... Y el asombrado ovetense súbitamente preocupado y sin comprender tanta incuria se pregunta ¿Cómo las autoridades sanitarias no denuncian el peligro, ni las locales lo con juran, con la construcción de la-



Fig. 2.—NARANCO.—OTRO LAVADERO



Fig. 3.—NARANCO.—LAVANDERAS EN FAENA

vaderos modernos e higiénicos, donde el agua corriente garantice al ciudadano un mínimo de tranquilidad?



Mas no basta que las autoridades se preocupen del problema—preocupación que creemos no tuvieron nunca, y que, dada su congénita apatía, están sin duda lejos de sentir—, sino que se hace preciso que las lavanderas destierren además usos arcaicos, que suelen ser tan nocivos bajo el punto de vista de la higiene. Hay que sustituir el saco colectivo, donde se mezcla la ropa de sanos y enfermos, por el individual, único medio de alejar peligros, que subsistirían pese a todas las medidas que en otro orden se tomaran.

¶ [Pero aún corregidos los defectos que apuntados quedan, resta mucho por hacer. Las lavanderas son poco pulcras en sus procedimientos. Una ojeada a las figuras 3, 4 y 5 nos muestra la ropa ya lavada, secando en el suelo, cabe el lodo del camino, próximo a su contacto, quizá contaminándose con él; y cuando no así, la ropa se tiende en las «sebes», donde se desgarran con las púas de las zarzamoras. ¿Porqué no se establecen secaderos siquiera sean tan rudimentarios como el que para su uso particular posee esa buena aldeana de la figura 6?

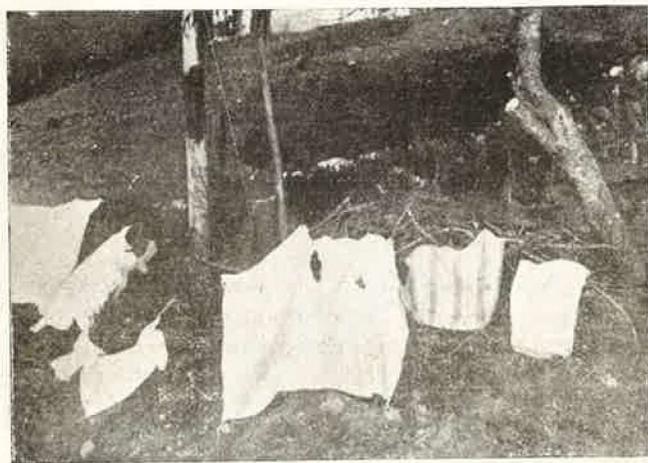


Fig. 4.—NARANCO.—LOS TENDEDEROS

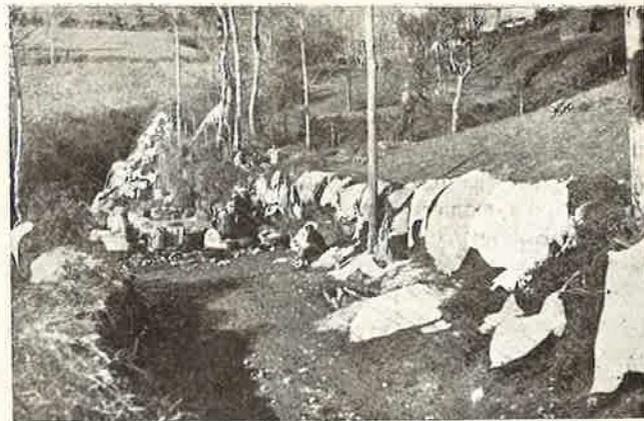


Fig. 5.—NARANCO.—MÁS TENDEDEROS



Existe, pues, en Naranco un problema que es preciso afrontar sin dilación. Cada día que pase sin resolverlo será una brecha que se abre en el estado sanitario de Vetusta. Mas somos escépticos en este punto; nuestros ediles no se distinguen en general por esta clase de preocupaciones, ya que sienten otras muchas, que sinó tan interesantes para el pueblo, lo son altamente para ellos, por su más estrecha relación con la política de partido. ¿Qué hacer, pues, para que los males que nos acechan no se conviertan en triste realidad?



Fig. 6.—NARANCO.—RUDIMENTARIO TENDEDERO PARTICULAR

EL PROBLEMA, SOLUCIONADO

Todo cuanto hasta aquí hemos dicho pudiera muy bien aplicarse—porque el problema se encuentra en todas— a las ciudades y villas importantes de la provincia, y en algunos aspectos hasta hacerse extensivo al resto de la península, porque en punto a higiene nuestros Concejos encuentran más cómodo y positivo dejar su implantación a la iniciativa particular. Por eso las buenas amas de casa han vivido siempre con la pesadilla del lavado y la obsesión de solucionar sus actuales inconvenientes. Todos se resuelven, individualmente, realizando aquél en el domicilio; pero la solución es costosa: el agua es cara en las ciudades y el servicio doméstico no siempre responde a la confianza en él depositada. En cuanto a las lavanderías mecánicas cobran mucho, y los resultados no son satisfactorios, por cuanto la ropa se estropea por la acción de los batidores. ¿Qué otro camino tomar?

NOSOTROS LE SEÑALAREMOS UNO!

Si logramos demostrar que realizando el lavado en el domicilio propio puede ahorrarse tiempo, mucho dinero y evitar los peligros de un procedimiento antihigiénico, habremos dado la solución de un problema hasta ahora difícil de resolver. Y, en verdad, que ella no puede ser más sencilla. Existe en el mercado un hallazgo de la humana inteligencia—la máquina lavadora «DUPLICO»—, que, por su simpleza, no vacilamos en catalogar como un nuevo «huevo de Colón». No tiene otra complicación que la que muestra el grabado número 7: un recipiente que contiene un cesto agujereado; en su interior se coloca la ropa a lavar con una solución de agua jabonosa corriente; se tapa; se da lentamente vueltas a la manivela durante unos minutos—muy pocos—, y ya está el lavado hecho; sólo falta aclararla en agua limpia, operación que realiza la misma máquina.

- ¿Puede aplicársele el nombre de higiénica? Conocido su principio y modo de funcionar, quién lo duda!
- ¿Económica? Con quince céntimos de jabón pueden lavarse a la vez cuatro sábanas de cama matrimonial, y aprovechar el agua para un segundo lavado.
- ¿Barata? Su costo es asombrosamente pequeño.
- ¿Rápida? En la máquina caben muchas piezas grandes y medianas, y el lavado completo se realiza en menos de quince minutos.
- ¿Práctica? No se rompe la ropa, ni se estropean las manos, ni hay que prestarle atención; y además...



Puede usted limpiar en seco todos sus trajes y vestidos,
que éste es el segundo empleo a que puede destinarse.....

La lavadora «Duplico» es, pues, un servidor ideal, sobrio, limpio, elegante, discreto, económico y útil. Es un aparato que efectúa la colada con jabón, y realiza el lavado en seco de las ropas de lana y sedas, encajes y demás tejidos, por delicados que sean, con una rapidez y economía sorprendentes.

Evita las fatigas del lavado antiguo, y el adquirirla no representa gasto, pues por las economías que se logran con su uso la familia más modesta puede obtenerla, ya que su valor es mínimo y queda prontamente amortizada.

Es la máquina que ha sido estudiada para satisfacer las necesidades de la vida moderna. Reemplaza perfectamente la mano de obra doméstica, a la vez que economiza tiempo, trabajo y... dinero. Conserva la ropa indefinidamente, pues aleja el peligro del roce de la mano, del cepillo y de la pala.

No es necesario que mande Vd. sus vestidos a la tintorería, pues con la misma máquina, usando nuestro líquido ininflamable y nuestra Pasta, en pocos minutos y con poco dinero tendrá Vd. su vestido limpio, consiguiendo de este modo un grandísimo ahorro.

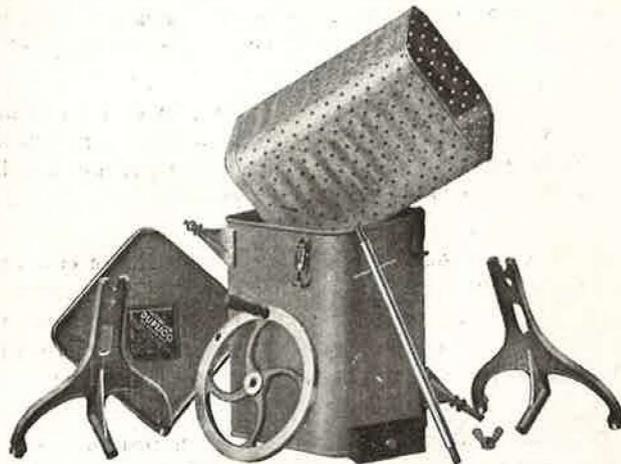
Es portátil y desmontable y todas las piezas se acondicionan, si se desea dentro de la cubeta, ocupando de ese modo un reducido espacio, siendo al mismo tiempo de agradable aspecto y bonita presentación.

Da a la ropa una blancura excepcional y tacto suave. En la mayoría de los casos suprime la lejía. En pocas horas puede Vd. efectuar su colada con nuestra máquina.

Con tales antecedentes

¿Interesa a Vd., señora, conocer la máquina?

Pues llame al Teléfono 13-16 y pronto la visitará una señorita, que sin compromiso alguno para Vd., hará cuantas demostraciones se le demanden.



Productos **DUPLICO**
JABÓN • PASTA • LÍQUIDO

Distribuidores exclusivos para la provincia
Sociedad Española de Automóviles y Representaciones
(GARAGE ESPAÑA)

Argüeller, 27 — OVIEDO — Teléfono, 1316



**BIBLIOTECA
DE
LOIS MARIA
FERNANDEZ
CANTELI**

N.º 4916



Sección Bibliografía Asturiana

RBFC Ast F.C. L 3/28 r

00000950174



SAN MIGUEL DE LILLO

Monumento Nacional del siglo IX, también único en su género